

Se extiende la lucha de masas contra el estado de excepción

Las primeras respuestas al estado de excepción han sido inmediatas y algunas de considerable envergadura. Si en los primeros días que siguieron a su implantación ya hubo manifestaciones de jóvenes obreros y estudiantes, asambleas y protestas —Madrid, Zaragoza, Sevilla y otras ciudades—, el 31 de enero se inició la torrencial huelga de Altos Hornos de Bilbao que rápidamente se extendió a otras grandes factorías y diversas empresas de la provincia, así como a importantes fábricas de Guipúzcoa, mientras que se producían huelgas y piques en varias de las principales empresas de Barcelona, en Getafe y en algún otro lugar.

A mediados de la primera semana de febrero, en círculos de las C.O. se estimaba que el total de huelguistas, en las zonas señaladas, pasaba de los 100.000. Cuando escribimos este comentario —ocho días después— la gran huelga en la metalurgia y construcciones navales de Vizcaya continúa y prosiguen las de Guipúzcoa y en varias empresas de Barcelona. En total, según estimaciones de agencias extranjeras, cerca de 50.000 obreros en huelga.

En sus reivindicaciones, los huelguistas exigen la derogación del estado de excepción y el fin de la represión con las 300 pis de salario mínimo; la adopción de convenios que dejen muy atrás el 5,9% oficial, la repulsa al proyecto de ley sindical «made» Solís y la exigencia de libertad sindical y de las demás libertades democráticas. Igual vinculación establecen los obreros que, tras el 24 de enero, realizan concentraciones de protesta en los locales sindicales, como han hecho en Sevilla, o en otros.

Con el estado de excepción, con la detención de centenares de miembros de las C.O., los ultras pretendían paralizar la lucha de los trabajadores por todo eso. Estas primeras respuestas de la clase obrera confirman que no lo conseguirán.

Por su parte, los estudiantes continúan sus huelgas y protestas pese a las detenciones, a los exámenes con guardia policial y a las Universidades cerradas. «Todos los estueros serán pocos para despolitizar la Universidad» ha clamado en las Cortes ese espécimen de otra edad que es Carrero Blanco. Y vanos, debe añadirse. Precisamente, el efecto causado en los distritos universitarios por el estado de excepción y su cola de redadas y deportaciones es opuesto al buscado. Se hace evidente, y varios de nuestros corresponsales lo señalan, que tales medidas, en lugar de despolitizar a nadie, han politizado —¡contra el régimen!— a muchos estudiantes y a no pocos profesores antes indiferentes o pasivos.

Algo parecido ocurre entre los abogados, que protestan contra la represión de que son víctimas muchos de sus colegas y cuyos Colegios se muestran dispuestos a proseguir la acción por la desaparición de los tribunales especiales y las restantes demandas que votaron los de Madrid y Barcelona.

Y por todas las ciudades circulan llamamientos y octavillas contra el estado de excepción y todas las informaciones concuerdan en algo muy importante: en lo más vital y numeroso de la población ha fallado el efecto de pánico buscado por los ultras y, con distintos enfoques, la opinión general coincide con la expresada en la declaración de nuestro Comité Ejecutivo de que tal medida subraya, no la fuerza, sino la extrema debilidad del régimen.

Estas reacciones, este clima, se hacen sentir en los medios oficiales y aún más en otros sectores conservadores. Periódicos como YA y ABC, que aprobaron la medida ultra, lo han hecho con más inquietud que calor, insistiendo en que debe ser transitoria y en que sólo debe aplicarse en ciertos dominios y en la «proporción indispensable»... Hasta ese marrullero portavoz de la Secretaría General que es Emilio

Romero escribe —tras el estallido de las huelgas, precisémoslo— que «el régimen del pasado no es reinstalable». Y si los ultras de la Comisión Permanente del Episcopado se apresuraron a aprobar el estado de excepción, el nuevo Primado y varios obispos han fijado posiciones, como puede verse con más detalles en otro lugar de este

número indicativas de que no todas las jerarquías eclesiásticas son del mismo parecer. En cuanto al discurso de Carrero Blanco, si es leído con atención, se observará que, dentro de su brutalidad —el estilo es el hombre— tiene mucho de justificativo y de

(Sigue en la página 6.)

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXIX - Nº 4 MADRID, 20 de febrero de 1969, Precio: 1 pta.

Decenas de miles de obreros vascos en huelga Contra la medida ultra y por sus reivindicaciones Las principales factorías de Vizcaya e importantes empresas de Guipúzcoa, paralizadas

Cuando escribimos esta crónica-resumen de la magnífica lucha de los obreros bilbaínos contra el estado de excepción, por la libertad de los detenidos y las reivindicaciones económico-sociales, ALTOS HORNOS, BABCOCK-WILCOX, la NAVAL y otras diecinueve factorías industriales están paralizadas por la huelga. Asustadas por la amplitud del movimiento combativo de los trabajadores vascos, las autoridades han dado instrucciones a las empresas, para que cedan en lo económico lo más que les sea posible y se salten, si

es preciso, el decreto que congelaba los eventuales aumentos salariales en un 5,9%.

«Si al implantar el estado de excepción —nos comunican desde Bilbao nuestros camaradas— una de las metas del gobierno era atemorizar al pueblo y poder controlar mejor la situación, no cabe duda de que no ha conseguido nada. El alto grado de conciencia adquirido por la clase obrera de Vizcaya, y por los de ALTOS HORNOS en particular, se viene poniendo de manifiesto en los acontecimientos en curso».

La huelga de Altos Hornos

Esa conciencia tiene en ALTOS HORNOS, pero no sólo en esta factoría, su más alto exponente. Según informaciones de agencias, el pasado día 13 la policía había practicado ya 90 detenciones entre los huelguistas de la gran planta siderúrgica. Pero aunque la empresa conminaba, una y otra vez, a todo el personal, la huelga se mantiene inquebrantable desde el 31 de enero, fecha en que fue unánimemente decidida por 3.500 obreros reunidos en asambleas en la «explanada». Su plataforma reivindicativa: con-

tra el estado de excepción, por la libertad y readmisión del obrero Basilio Montes (represaliado por la empresa y encarcelado); dimisión del Jurado por incapaz y sumiso a la dirección; derecho a la celebración de asambleas en la misma fábrica.

La combatividad de los trabajadores de ALTOS HORNOS —precisan nuestros corresponsales— fue templándose a lo largo de la segunda mitad de enero. Ya el día 22 se convocó una asamblea en la Escuela de Aprendices a la que acudieron quinientos trabajadores. Cuando el director de la Escuela se opuso a la entrada en el local de Basilio Montes, compañero muy apreciado por su lealtad a la causa obrera, la totalidad de los asistentes a la reunión se solidarizaron con aquél. El 23 se celebró una gran concentración en la «explanada», con asistencia de 1.800 operarios. Se exigió la dimisión del Jurado y se acordó que las Comisiones iniciaran el examen de las reivindicaciones con vistas al próximo Convenio en todas las secciones. Y el 30 tuvo lugar una nueva explanada en la que se informó de las detenciones que la policía estaba realizando, entre ellas la de Basilio Montes...

Desde el 31 de enero hasta este momento, ni «loc-kout», ni amenazas de despidos, ni detenciones, ni ocupación de todas las localidades industriales de la ría por la Guardia Civil y la Policía Armada han hecho retro-

(Sigue en la pág. 2.)

En las págs. interiores

Las múltiples protestas contra el estado de excepción

En las págs. 4 y 5

Declaraciones de Santiago Carrillo a l'Humanité de París

En la pág. 8

Las huelgas de Barcelona

Frente a la represión, espíritu de contraofensiva

Se sabe que en la cárcel de Carabanchel, el día cuatro, había más de doscientos detenidos, de ellos cerca de ochenta miembros de las Comisiones Obreras. En Getare, Vallecas, San Blas y otras barriadas de Madrid la policía ha practicado detenciones y numerosas investigaciones. Veinticinco estudiantes están a disposición de las autoridades militares y hay bastantes detenidos de las Comisiones Juveniles. Por otra parte y tras haber cerrado el Club de la Unesco, varios de sus miembros han sido detenidos, entre ellos María Luisa Quesada, Antonio Menchén y el poeta José Luis Gallego, quien ya pasó 20 años de prisión. Se ignora el número total de deportados: a los que dimos en nuestro número anterior hay que añadir los profesores López Cachero, Kaoui Morouo, Pedro Schwartz, Eloy Terón, el economista Pablo Carró y el abogado Antonio Cases. Estas deportaciones se realizan a localidades pequeñas.

En Valencia, entre otros, hay detenidos cuarenta chicos menores de edad, el profesor Valentín Bea (antiguo preso de Burgos), los estudiantes Narciso Sáez, Antonio Giménez, Jesús Sanz, Antonio Arguiera, Tomás Ribera, Bernardo Casany, Tomás García López y nueve muchachas cuyos nombres no conocemos.

En Barcelona, últimamente, ha sido deportado el sacerdote García Nieto, y detenidos una veintena de jóvenes, miembros de las Comisiones Obreras, en Hospitalet y en el barrio de «El Clot». Dos profesores de Mataró y tres miembros de las Comisiones Obreras de Tarrasa han sido encarcelados.

En Galicia han detenido al abogado Manuel Rodríguez y llevado a la prisión de la Coruña, con otros diez más, estudiantes y obreros.

En Canarias fueron presos o confinados el ingeniero Juan Cantero, el abogado Suárez Cabrera, Emilio Díaz, Andrés Aivarado y dos sobrinos (menores de edad ambos) de Fernando Sagaseta, quien, fue, a la vez, detenido en su domicilio. La policía detuvo también a varios miembros de las Comisiones de aparceros de Las Palmas, a quienes tuvieron 34 horas incomunicados y sin darles de comer.

En medio de esta situación imprecisa y fluida, de entradas y salidas de las comisarías, de interrogatorios y registros domiciliarios, de deportaciones y confinamientos, hay numerosas noticias que no se confirman, otras que se abultan... Nadie debe contribuir inconscientemente a sembrar la confusión y la alarma. Hay que conservar la cabeza fría, porque el terreno seguro es el nuestro, para replicar con confianza y espíritu de iniciativa. En general, el efecto de intimidación buscado por los ultras ha fracasado. Hay grandes posibilidades de sostenerse y avanzar sobre las posiciones conseguidas, revolviéndose contra el estado de excepción y sus consecuencias.

Un ejemplo de combatividad siguen dando los presos políticos.

En la prisión de Carabanchel, el cinco de

febrero, todos los presos se reunieron en asamblea en el patio de la cárcel y acordaron que si alguno de los detenidos se le intentaba llevar nuevamente a la Dirección General de Seguridad para ser interrogado por la policía se haría una protesta colectiva negándose a entrar en los dormitorios y permaneciendo todos en el patio de la prisión. El mismo día llegó la Brigada Política Social y se llevó a varios estudiantes. Se hizo la protesta prevista. Una comisión de presos fue a entrevistarse con el director. En represalia fueron incomunicados, pero la lucha solidaria continúa.

Este espíritu de contraofensiva y el que se manifiesta en los numerosos ejemplos que se ofrecen en otras informaciones de este número, es el que debe animar nuestro comportamiento. Hay que disputarle el terreno a la represión, defender en su con-

junto, pero también uno a uno, en cada lugar, en cada caso, a los represaliados. Una manera de luchar contra el estado de excepción es disputarle cada presa, en cada fábrica o universidad, en cada pueblo o barriada allí donde la represión se presente de forma concreta. Hoy ya, en muchos lugares, en iglesias y fábricas, en universidades e institutos, en pueblos y barrios se están organizando colectas públicas para ayudar a los detenidos y a sus familias. He ahí otra acción elemental y positiva de la solidaridad.

Cada uno en su campo y en su posibilidad en los lugares de residencia o en los círculos profesionales, dotados cada vez de una mayor carga ofensiva, defendamos a los represaliados de nuestra vecindad o profesión para converger todos en una gran barrera nacional frente al estado de excepción y la represión que ha desatado.

Decenas de miles de obreros vascos en huelga

(Viene de la primera página.)

ceder a los trabajadores de ALTOS HORNOS que con su lucha han dado la más contundente respuesta al estado de excepción de los ultras. Su lucha continúa. Y con ella la llamada a los trabajadores del País Vasco y de toda España a la solidaridad y a la acción inmediata.

La solidaridad en la ría

Los primeros en responder a esa llamada fueron los obreros de la Babcock-Wilcox y la NAVAL. El martes 28 se había celebrado en la «explanada» de la primera de estas factorías una gran concentración, paralizándose el trabajo desde las 8 menos cuarto hasta las 10 de la mañana. Ya en ese momento habían sido detenidos también trabajadores de la Babcock, la Naval y otras empresas, en las localidades de Baracaldo, Las Arenas, Basauri, en el mismo Bilbao. En toda la zona industrial era ostensible la concentración de fuerza represiva. Entre los detenidos figuraban también sacerdotes y estudiantes.

Cuando se conoció la declaración del «lockout» en Altos Hornos, la reacción solidaria fue inmediata. Huelga en la Babcock y la Naval. Paros en AGUIRENA, que no tardarían en generalizarse. Huelga en la GENERAL ELECTRICA. Carecemos de detalles pero el hecho es que el sábado 8 de febrero eran 22 las empresas paralizadas tan sólo en la zona industrial bilbaína.

Los trabajadores de la NAVAL, en hoja difundida en los primeros días de febrero expresaban su decisión de mantenerse firmes en la lucha por sus reivindicaciones, como respuesta al estado de excepción. «Es urgente —añadían— tomar posición, llevando a cabo una acción unitaria, una parada en el trabajo, como repulsa de estos hechos

y para dejar bien sentado que seguimos luchando por un salario de trescientos pesetas con escala móvil; jornada laboral de cuarenta y cuatro horas; veintidós días de vacaciones, jubilación a los sesenta años con cien por ciento a escala móvil». Los trabajadores de la Naval concluyen: «por un sindicato de clase, libre e independiente y democrático. No consentir que ningún compañero sea represaliado dando respuesta inmediata cada vez que esto suceda».

Y huelga en numerosas fábricas de Guipúzcoa

Desde el mismo día 31 de enero hubo paros, de diez a once de la mañana, contra la congelación de salarios y contra los sindicatos verticales —nos comunica un correspondiente en las siguientes empresas de Eibar: ALFA (1.800 obreros y empleados); GAC (móviles, 500 obreros); LAMBRETA (250 obreros y empleados); VALENCIAGA (resortes, 250 obreros); SOLAC (planchas y carreteras, 100 obreros); ARAMBERRI (escopetas, 100 obreros); IORNILLERIA ARANA (100 obreros); SIAR (sección de pulidores); OLAMICA HERMANOS (90 obreros); GUIASOLA y CIA (180 obreros); ELECTROCILOS (125 obreros); AMUATEGUI Y CIA (60 obreros); y otros pequeños talleres. Posteriormente, en solidaridad con los huelguistas de Vizcaya, en protesta contra el estado de excepción, se ha declarado, y mantenido la huelga en MICHELIN, AYALA S.A. Huelga también en una sección de Victoriano Luentziaga (Pasajes), TOR (máquinas herramientas), donde se ha conseguido un aumento del 12,7%; la ORBEGOZO y otras empresas.

Nuestro correspondiente recoge la impresión de que la población boicotará las fiestas de Tolosa.

Movimiento de protesta de los catedráticos de Instituto

La protesta de los profesores de Segunda Enseñanza por el impago de los atrasos, contra el «libro Blanco» del Gobierno sobre la Enseñanza y otros problemas acuciantes, se amplía en muchas provincias.

A pesar del estado de excepción, la acción de los profesores toma mayor vigor. Se abre paso la idea de la convocatoria de una asamblea nacional extraordinaria, no sólo para plantear las reivindicaciones pendientes sino, como lo han pedido ya numerosas Asociaciones provinciales, para estudiar las formas concretas que puede revestir su lucha.

«La base quiere hechos, no palabras», dicen los profesores de Madrid. En Asturias protestan contra el reciente Reglamento que niega a los funcionarios el derecho de

escribir en la prensa sobre asuntos de sus Departamentos. Los de Málaga se adhieren a esta protesta. En Vizcaya, piden «medios pertinentes de hacer valer nuestros criterios» y denuncian el «libro Blanco» que se ha redactado sin tener en cuenta ni a la Asociación ni a los catedráticos de Instituto. En el mismo sentido se pronuncian los profesores de Jaén, Tenerife y otras provincias. En León quieren que «se desechen por inútiles los «diálogos constructivos» y se proceda a medidas más enérgicas».

Entre las medidas propuestas por las numerosas Asociaciones Provinciales de Catedráticos de Instituto —que la falta de espacio nos impide comentar más ampliamente en este número— se llega a hablar de un plante en apoyo de sus reclamaciones.

En una declaración del P.C. de Euzkadi se dice: «El régimen se acerca a su fin. Ante el empuje de los obreros, estudiantes y de otros más sectores sociales, ante el combativo resurgir del movimiento nacional en Euzkadi así como en Cataluña y Galicia, ante la crisis general del régimen, a los ultras sólo se les ocurre una solución: decretar el estado de excepción. Hoy más que nunca se evidencia el común interés de todos los pueblos de España en la lucha contra su único opresor: la dictadura fascista de Franco. El pueblo vasco devolverá golpe por golpe a la nueva escalada. Defendiendo en las fábricas en las aulas, en los barrios y pueblos a los dirigentes obreros, a los hombres de la oposición, a los sacerdotes progresistas.

Nuestro Partido estrechará sus lazos con las demás fuerzas democráticas de Euzkadi dando mayor impulso a la lucha de todo nuestro pueblo por las libertades nacionales. Esforzándose por lograr amplias acciones de masas...»

Las protestas estudiantiles contra el estado de excepción

Más de un centenar de estudiantes de Zaragoza se encierran en la iglesia de los jesuitas

Después de sus vigorosas protestas del 27 y 28 de enero contra el estado de excepción, los estudiantes zaragozanos decidieron, el 29, encerrarse en el Pilar, a fin de dar mayor resonancia a su repulsa contra tal medida. Ante el enorme despliegue policíaco que encontraron, resolvieron, sobre la marcha, hacerlo en la iglesia de los jesuitas de la plaza de Pallaso y allí permanecieron durante toda la noche más de un centenar de estudiantes.

Hay que destacar que por parte de los jesuitas encontraron, en general, una actitud de aprobación y apoyo. Los jesuitas no accedieron a permitir la entrada de la Policía en la iglesia. El vicario del arzobispo dijo a los estudiantes que les admiraba por su actitud valiente y que estaba dispuesto a acompañarles a hablar con el arzobispo tan pronto llegara éste a la ciudad. También fue a la iglesia el procurador José Ma Zaldívar, quien trató de convencerles de que debían salir, asegurándoles que no les pasaría nada. Los estudiantes no le hicieron caso y uno de ellos le preguntó por qué había denunciado al teatro de Cámara. Terminaron la encerrona a las doce del día siguiente. A esa hora acudió a la iglesia gran número de personas y los estudiantes salieron entre ellas sin que la policía pudiera identificarles.

Los estudiantes han adoptado, por el momento, el sistema de huelgas turnantes. Cada día hace huelga una asignatura y durante esa hora hacen una asamblea de curso. Es importante el hecho de que bastantes catedráticos asistían a estas asambleas y participaban en la discusión. Sólo dejaron de hacerlo cuando el Rector se lo prohibió expresamente. La mayor parte de catedráticos y profesores juzgan severamente la implantación del estado de excepción.

Entre los estudiantes éste no ha producido otros efectos que el de acrecentar su unidad y acelerar enormemente el proceso de politización de toda la Universidad. Hoy puede decirse que todos los estudiantes zaragozanos han tomado posición contra el régimen, incluidos los que hasta ahora eran indiferentes o pasivos. El ambiente es de mucho descontento y combatividad. Los estudiantes han elaborado escritos contra el estado de excepción que circulan por toda la ciudad.

En estos últimos días (escribo el 2 de enero) no ha habido nuevas detenciones. Quedan detenidos en Torrero, entre ellos el Dr. Juan Antonio Hormiáon, los licenciados Mariano Anós y Toño Ara y los estudiantes José Moreno, Javier Anós y Arturo Aceval.

CORRESPONSAL

Los estudiantes de Madrid, en la brecha

A pesar del cierre de las Facultades, de la ocupación policíaca de la Ciudad Universitaria, de las numerosas detenciones, los estudiantes de Madrid siguen tomando una parte muy activa en la lucha contra el estado de excepción. Entre las formas de acción que emplean con más eficacia, se puede citar la distribución de octavillas, la organización de manifestaciones

relámpago en diversas barriadas, etc.

En algunas Escuelas Técnicas, los estudiantes colocaron carteles denunciando la política represiva del Gobierno, ridiculizando a los ministros y a Franco. La policía entró para arrancar esos carteles, pero, a continuación, los estudiantes colocaron otros carteles, de igual contenido, o más radical aún.

La huelga en Ingenieros de Vigo

Dicha huelga iniciada hace meses continúa en el día de hoy, 29 de enero, pese al estado de excepción. Se había presionado fuertemente para que los alumnos de este centro volvieran a entrar en clase. Después de un día, el lunes 27, en que hubo gran tensión entre todos los alumnos, unas docenas entraron a clase; la inmensa mayoría permaneció

fuera de las aulas y hubo comentarios desfavorables sobre el estado de excepción y la entrada a clase.

El martes 28 se votó nuevamente para ver cuál sería la disposición de esta escuela respecto a paro. Resultado: 83,3% favorable a la continuidad de la huelga.

Y en la Escuela de Ingeniería de Lugo

Los periódicos de Galicia del 7 de febrero reconocían que también los alumnos de la Escuela de Ingeniería Técnica de Lugo se hallaban aún en huelga, reconocimiento implícito en la publicación de una nota del Director señor Peleteiro. Este pedía que los alumnos se presentaran a clase el día 10, so pena

de aplicar «las sanciones correspondientes».

CORRESPONSAL

OTRAS UNIVERSIDADES PARALIZADAS

Varios corresponsales nos señalan que las Universidades de Salamanca, Granada y Bilbao están prácticamente paralizadas por la inasistencia de los alumnos, que han acogido el estado de excepción con vivas protestas.

Oviedo - Octavillas en las Facultades

En las Facultades de Filosofía y Ciencias se han difundido hojas contra el estado de excepción, firmadas por el Departamento de Información. Durante una semana, a comienzos de febrero, no hubo prácticamente clases pues los pocos alumnos asistentes comenzaban a patear hasta conseguir que la clase fuera suspendida. Mientras se celebraba una asamblea, autorizada, hubo un conato de incendio en un despacho de la Universidad, obra

de elementos de la policía sin duda. Los policías vienen interrumpiendo frecuentemente las asambleas estudiantiles.

La Asociación de Catedráticos de Instituto se ha reunido para discutir sobre los atrasos, en concepto de horas extraordinarias, que se les deben. Pese a la presencia de un agente, las intervenciones fueron muy enérgicas en cuanto a las formas de presión que deben emplearse. Se habló de una posible «encerrona» o de huelga.

Protestas en varias fábricas de Madrid

Con otras fábricas de Villaverde y Getafe se han realizado acciones de protesta y plantas contra el estado de excepción en Isodel, Kelvinator, AEG, Barreiros, Rodamientos, Casa, Standard, Pegaso. En algunas de ellas ha habido paros y minutos de silencio. En Standard se viene practicando el trabajo lento.

La actitud de las empresas es muy desigual. Mientras en algunas reservan los puestos de los represaliados, en otras, como en Barreiros, se ha aprovechado el estado de excepción para imponer disciplinas rigurosas a los trabajadores, tratando de convertir la fábrica en un campo de trabajo; no dejan a los trabajadores hablar entre sí, al water tienen que ir de uno en uno y no les permitían comerse el bocadillo en el patio... Pero la reacción de los obreros ha sido contraofensiva: colas en los water (con interrupción de la producción), consultas innecesarias a los encargados, salir en masa al patio de la fábrica para comer... Ese es el camino, recurrir a toda suerte de iniciativas para replicar y transformar las cañas en lanzas.

El entierro del padre de Marcelino Camacho

Una multitud muy significativa acudió el 8 de febrero al entierro del padre de Marcelino Camacho. Ha sido una forma no sólo de compartir el sentimiento del compañero encarcelado, sino de manifestar la solidaridad con los que con él sufren las consecuencias de la represión. La policía había tomado numerosas precauciones. Varias coronas iban cubriendo la carroza, pero entre todas destacaba una de flores rojas, con la siguiente leyenda: «De los presos políticos de la cárcel de Carabanchel».

ZARAGOZA. - Indignación en lugar de temor

En una corresponsalia de Zaragoza, fechada el 8 de febrero, se nos dice: La inmensa mayoría de los zaragozanos han acogido desfavorablemente el estado de excepción y la impresión general es que la dictadura hace eso por debilidad. Las adhesiones públicas a las medidas han sido mínimas y no han logrado montar un solo acto de apoyo.

Entre los obreros, la opinión generalizada es la de que mal debe andar el régimen cuando se ve obligado a tomar esas medidas. Y en lugar de encogimiento, lo que en esta última semana se observa en las fábricas es un incremento de la tensión. Han surgido protestas, la más visible la de todos los obreros de una empresa de la Construcción que han ido al sindicato a reclamar el dinero que aquella les debe. Las C.O. han elaborado un proyecto de convenio tipo para facilitar la discusión por los obreros de los diferentes convenios. Ya se ha comenzado a hacer reuniones en las empresas para examinar este proyecto. Las huelgas de los obreros bilbaínos estimulan a los de Zaragoza.

Han sido muy bien acogidas las octavillas lanzadas por el Comité Provincial de nuestro Partido llamando a la lucha por la derogación del estado de excepción y a la solidaridad con los detenidos.

En resumen, puede decirse que los ultras han fracasado en su intento de crear un ambiente de temor. Sus medidas no han asustado; lo que han producido es indignación.

CORRESPONSAL

Declaraciones de Santiago Carrillo a l'Humanité de París

En su número del 9 de febrero, «l'Humanité Dimanche», edición dominical del órgano central del Partido Comunista Francés, publica las siguientes declaraciones del Secretario General de nuestro Partido, camarada Santiago Carrillo:

—El Gobierno franquista ha dicho que el estado de excepción está destinado a reprimir la agitación estudiantil. Sin embargo, las primeras medidas de represión han gozado indistintamente a obreros y universitarios, así como a personalidades que pertenecen a diversos sectores políticos y sociales opuestos a la dictadura. ¿Cuáles son a su juicio las razones profundas de la decisión tomada por el gobierno de Franco?

—La afirmación de que el estado de excepción tiene como fin poner término a la «agitación estudiantil», denota la falta de imaginación del señor Fraga Iribarne. En las cuatro quintas partes de las provincias españolas no existe ningún centro universitario, y por consiguiente no hay ninguna «agitación estudiantil». ¿Por qué aplicarías el estado de excepción?

Cierto que la lucha de los estudiantes inquieta seriamente a la dictadura; se trata de un sector muy importante y activo del frente antifranquista. La gran masa de los estudiantes españoles lucha, cada vez más unida, por la libertad. Y en Madrid, el día mismo de proclamarse el estado de excepción, una gran asamblea estudiantil, presidida por grandes retratos de Julián Grimau y Enrique Ruano, ambos desfenestrados por los asesinos de la Brigada Político-Social, había reunido a más de 5.000 universitarios en protesta.

Pero la dictadura franquista no teme sólo a los estudiantes. Teme, en primer término a la clase obrera. Los heroicos mineros asturianos han estado varios meses en huelga; siguiendo una especie de turno rotatorio, unos pozos volvían al trabajo, cuando otros paraban. En varias ocasiones, la huelga ha sido general, para volver a tomar después la forma rotatoria. Los mineros son conscientes de su papel de vanguardia; luchaban por sus reivindicaciones, mas, a la vez, trataban de crear un ambiente, de dar un ejemplo, de mostrar un camino. Simultáneamente los obreros del importante centro industrial que es hoy Sevilla desplegaban una táctica muy semejante, combinando huelgas y manifestaciones de calle. En Tarrasa, Mataró, Cornellá y en otros puntos de Cataluña, se iniciaba un proceso huelguístico. La perspectiva era su ampliación a todo el país. La lucha contra el tope del 5,9% al aumento de salarios, por las nuevas convenciones colectivas elaboradas y presentadas por los trabajadores a través de sus Comisiones y al margen de los sindicatos verticales, había dado pie al inicio de una serie de acciones en las fábricas de Madrid, y en general, en el conjunto del país.

Es decir, nos encontrábamos —y no obstante el estado de excepción la situación sigue igual— ante la perspectiva de una gran oleada de luchas obreras. Las Comisiones Obreras, pese a la persecución, habían celebrado en el último período varias reuniones nacionales, para poner a punto su táctica de lucha. El objetivo era —y sigue siendo— marchar hacia la huelga general.

Eso es lo que ha pretendido cortar el Gobierno. Porque en las condiciones actuales la huelga general podría desembocar en un gran movimiento colectivo de lucha, en lo que llamamos la huelga nacional.

Hace unos meses los braceros y campesinos de Iznalloz y Fuentes de Andalucía —pueblos importantes de Granada y Sevilla— elaboraron un documento exigiendo la entrega de las tierras propiedad de grandes aristócratas para poner fin al paro y a la miseria. Los comerciantes locales les apoyaron. La prensa tuvo que hablar de esta exigencia, que en una reunión del sindicato oficial de campesinos, ante el escándalo de los jefes, habían planteado ya anteriormente los representantes de Cádiz, con carácter más ge-

neral. En otros pueblos cundió el ejemplo de Iznalloz y Fuentes de Andalucía.

Al mismo tiempo los campesinos salían a reclamar contra la política de la dictadura que les arruina y condena a la miseria en otros puntos del país.

El descontento en el campo español es tan grande que un movimiento general en las ciudades tendría el respaldo decidido de las masas rurales.

—¿Se han abierto otros frentes en la acción contra la represión?

—Al mismo tiempo, en otro frente se desarrollaba también la ofensiva nacional y popular contra la política de represión. Los abogados de Madrid, en una gran asamblea, en la que los representantes del régimen fueron batidos y dejados en minoría, reclamaban la anulación de la ley contra el bandidaje y el terrorismo, la supresión de los tribunales de excepción, un estatuto para los presos políticos. El Colegio de abogados de Barcelona, cuyo presidente ha reclamado la amnistía, tomaba al día siguiente una posición semejante al de Madrid. Le seguían inmediatamente los Colegios de Bilbao y San Sebastián. Casi todos los Colegios de abogados de España se aprestaban a seguir el ejemplo. Esta batalla iba mucho más allá que la demanda de reivindicaciones normales en cualquier país libre. Era en el fondo, por la situación en que tenía lugar, una ruptura de los abogados con la dictadura. Y los abogados en España reflejan el estado de ánimo de amplias fuerzas de la burguesía.

Días antes, una delegación había hecho entrega en el Ministerio del Interior de un documento firmado por 1.500 intelectuales de toda España denunciando las torturas de la Brigada Político-Social y exigiendo el ce-

A propósito de un acto en Montreuil (París)

Una carta del camarada Georges Marchais a Santiago Carrillo

El camarada Georges Marchais, miembro del secretariado del C.C. del Partido Comunista Francés, ha enviado a nuestro camarada Santiago Carrillo la siguiente carta:

«Querido camarada Santiago Carrillo: En el discurso que pronuncié el 12 de enero en Montreuil ante los trabajadores inmigrados de la región parisina, en nombre del internacionalismo proletario exalté las luchas comunes de los trabajadores y demócratas franceses con los trabajadores y demócratas de diferentes países por la democracia, la paz y el socialismo.

Concretamente declaré: «Nosotros recordamos que en los años sombríos de la ocupación nazi, al lado de los comunistas y demócratas franceses, numerosos antifascistas extranjeros participaron en la lucha, y en muchos casos dieron su vida, por arrojar de Francia al invasor».

Pero acabo de darme cuenta de que un error material en la enumeración hizo saltar el nombre de los gloriosos combatientes y antifascistas españoles.

Querido Santiago, estoy abrumado. Por ello quiero excusarme ante ti y ante todos los camaradas españoles. Algunos de ellos, presentes en Montreuil, se habrán sentido, sin duda, extrañados por esta omisión involuntaria. En consecuencia puedes, si lo deseas, darles a conocer esta carta que, estoy seguro, subsanará este incidente lamentable.

Para ti y para todos tus camaradas, recibe, querido camarada Santiago, la reiteración de toda mi amistad.

Georges MARCHAIS,
Secretario del Comité Central».

se de la represión. Entre los firmantes había 113 profesores de Universidad, 73 ingenieros y técnicos, 49 arquitectos, 77 médicos, 191 escritores y periodistas, 113 religiosos, 64 abogados, 10 economistas, 14 editores, 150 artistas, entre ellos el pintor Miró. Continuaba la recogida de firmas.

Las familias de los presos políticos habían ocupado las iglesias en unas cuantas ciudades, con el apoyo de los sacerdotes y los fieles; se trataba de amplificar el eco de la huelga del hambre que en Carabanchel, Soria y Jaén llevaban a cabo los presos políticos para reclamar un trato adecuado a su condición, y en esto nuestras valerosas mujeres se han comportado, una vez más, admirablemente. En realidad, tanto la profesión de los abogados, como la de los intelectuales tenía su punto de partida en la actitud valerosa de los presos políticos, unidos a la lucha sin distinción de tendencias.

Algunos obispos comenzaban a levantar también la voz. Monseñor Tarancón —nombrado ahora arzobispo de Toledo, primer de la Iglesia española, por el Vaticano— apoyaba a los mineros en huelga y a los presos políticos. Monseñor Argaya reclamaba el levantamiento del estado de excepción en Guipúzcoa; monseñor Cirarda sostenía a los obreros encerrados en el seminario de Derio. Antes, la Conferencia Episcopal había formulado sus reservas a la nueva ley sindical de corte fascista que preparaban las autoridades del régimen. La oposición a esa ley sindical amenazaba —y amenaza— convertirse en un movimiento ampliamente nacional.

Ciertos sectores de la gran burguesía se movían también. El señor Garrigues Walker, financiero conocido, en un acto al que asistía el teniente general García Valiño, pronunciaba contra el régimen, por una dimensión a la occidental. En ese acto, cuyo público pertenecía a las clases dominantes se guardaba un minuto de silencio a la memoria del estudiante desfenestrado por la policía, lo que resultaba significativo del ambiente nacional de hoy.

Había síntomas de mal funcionamiento del aparato del Estado; los juristas del Ejército se resistían a cumplir las órdenes de represión del Gobierno; la misma policía, salvo lamentables excepciones, no mostraba gran celo. ¿Por qué comprometerse demasiado en los últimos momentos de un régimen que huele ya a difunto?

Altos funcionarios del régimen acudían a los círculos de la oposición manifestando desacuerdo con la dictadura.

Y como trasfondo a toda esta desagregación política, una situación económica muy seria, sin perspectivas de solución real, y tanto no haya profundos cambios; pérdida de confianza de las clases dominantes en la «eficacia» y la «utilidad» del régimen, desde el punto de vista de la seguridad de sus intereses.

—El Partido Comunista de España ha dicho que el estado de excepción es más una prueba de debilidad que de fuerza. ¿Por qué?

—Las fuerzas políticas de la dictadura se encuentran más divididas que nunca. Franco ha ofendido a los carlistas, expulsando a Hugo de Borbón Parma, su candidato al trono. Los carlistas no son muchos, pero, con Falange, el segundo pie del llamado «Movimiento». Los falangistas, profundamente divididos: de un lado la burocracia falangista corrompida y venal, nucleada en torno a terrateniente andaluz Solís, que Franco ha colocado a la cabeza del «Movimiento» —aunque parezca sarcasmo— de los sindicatos oficiales. De otro lado, los falangistas de «izquierda», descontentos y amargados haciendo ruidosas manifestaciones contra el régimen. En el mismo consejo nacional del «Movimiento», en sus últimas discusiones, las voces de los menos ancianos y más vivos habían denunciado ya el fracaso de la fórmula y reconocido la existencia de una pluralidad político-social del país real que el país oficial no refleja para nada.

La Universidad no permanecerá pasiva

(De nuestro corresponsal en la Universidad de Barcelona)

La convicción general entre los estudiantes es que el régimen les hace demasiado honor tratando de endosarles la responsabilidad por el estado de excepción.

Sin embargo es evidente que la lucha estudiantil había de inquietar seriamente al franquismo. Después del cierre de nuestra universidad, la agitación había alcanzado en Madrid proporciones extraordinarias debido a la honda emoción suscitada por la muerte escandalosa de Enrique Ruano.

Al lado de la agitación de masas, la institución universitaria misma hacía aguas gracias al empuje de las ocupaciones y boicots de cátedra, y los juicios críticos. El régimen, incapaz por naturaleza de dar solución a las nuevas y revolucionarias exigencias que suponía esta «lucha crítica», había de sentir forzosamente un nerviosismo irremediable. Y es notable que cuando algunos profesores aceptaban el diálogo con los estudiantes, y cuando Villar Palasí, con la colaboración de Albadalejo y su equipo, adoptaba un repliegue táctico «liberalizante», el estado de excepción ha barrido como castillo de naipes las ilusiones de unos y las maniobras de los otros. ¿Qué quedan ahora de las promesas «liberales»?

Otra de las preocupaciones de los ultras (indisolublemente ligada a las anteriores) era la paulatina y firme transformación de la Universidad en un «bastión rojo». Merece la pena examinar el análisis que se hace en «Universitat» (2a quinc. enero) de la lucha crítica:

«La lucha crítica en la universidad tiene, al menos, tres aspectos importantes (...).

a) La acusación fundamental que se lanza contra la universidad es la de su función y carácter clasista (...); b) Pero la crítica no se limita a la función sino que alcanza también a su estructuración burocrática y autoritaria (...) y todos aquellos métodos de control que la sostienen; c) El tercer nivel a que se desarrolla este tipo de crítica se centra en la enseñanza, tanto en la forma y métodos que adopta como en su contenido, ligado a la función ideológica que la clase dominante asigna a los estudios universitarios.»

Efectivamente, el rechazo de las enseñanzas de historia, filosofía, economía, derecho y otras disciplinas de carácter ideológico, iba acompañada de la adhesión cada vez más general a las ideas del marxismo. Los autores izquierdistas y progresistas, la literatura política y revolucionaria, alimentaban a centenares de estudiantes, a quienes el capitalismo no ofrece ya ningún atractivo moral ni intelectual. Por esto no es casual que con el estado de excepción se haya procedido al secuestro de numerosos libros en las librerías.

Ahora bien, también es general la idea de que no bastan las reflexiones retrospectivas, sino que lo importante ahora es demostrar, como ha dicho el C.E. del P.C. de E., que mientras no haya libertad no habrá orden. Si a los estudiantes se les cierra la Universidad, ellos saben que su lugar está en la calle, en los barrios obreros, en manifestaciones relámpago, codo a codo en la acción con la resistencia popular.

La «nova cançó» :

actualidad de su "NO"

Organizado por la « Federation Musicale Populaire » de París, tuvo lugar el 9 de febrero en la Mutualité, de esa ciudad, un Festival de la «nova cançó» catalana con tres de sus más destacados intérpretes: Raimon, Pí de la Serra y Xavier Ribalta. Había gran expectación porque la radio-TV francesa, estatal y periférica, habían presentado a Raimon con ese motivo y, dadas las circunstancias «excepcionales» de España, el interés por gritar «¡No!» con Raimon era mayor aún. Miles de españoles residentes en París así como numerosos jóvenes franceses asistieron al acto que no iba a defraudarles. La ovación que recibieron los tres cantantes fue de las que hará época. La «nova cançó» no venía sólo de Barcelona sino también de Madrid, de Valencia, de Zaragoza y Bilbao, donde la habían llevado Raimon y Xavier Ribalta ante miles de estudiantes en «huelga activa». Xavier acababa de ser multado con 75.000 pesetas por su recital del 9 de diciembre en la Escuela de Arte Dramático de Madrid, multa que fue unánimemente condenada en asamblea de la Asociación de estudiantes de dicho centro celebrada el día 16.

Pí de la Serra, al igual que sus dos compañeros, había firmado el documento de los 1500 intelectuales contra la tortura y otro de

los firmantes, el célebre Antoni Tapies unía su nombre al del Festival de París con un cartel reproducido en el programa. Hay que añadir que el dibujo-lema del Festival es obra de Mentor, famoso pintor catalán emigrado político, residente en Francia.

Con todo esto no podía ser —y no lo fue— un Festival cualquiera, un mero recital de la ya prestigiosa «nova cançó». Se convirtió, por la fuerza de los hechos, por el clima creado en España y en el extranjero a raíz del decreto de excepción, —y sin que los jóvenes cantantes se lo propusieran—, en un acto de gran significado cívico, de repulsa al estado de excepción, de afirmación de una voluntad nacional que ya se ha puesto en marcha y que repercute allí donde trabajan y viven otros españoles que dejaron la patria.

La «nova cançó», con su ¡No! a la injusticia y a lo arbitrario, adquirió un significado que iba más allá de los motivos que le dieron origen: el reto a la prohibición oficial de cantar catalán en Cataluña. En la Mutualité de París, ese 9 de febrero, voces no catalanas cantaron con Raimon: «¡Diguem no!» el «NO» al intento de hacer callar a todos los pueblos de España más unidos que nunca en su marcha hacia la libertad. *Corresponsal.*

Exposición Ibarrola en Barcelona

La prensa sólo la anunció, en la sección de anuncios pagados. Y nada más. No han dicho que el pintor vasco que expone sus obras en la «Galería Ars Sacra», Agustín Ibarrola, está en la cárcel por combatir contra la dictadura. Pero miles de barceloneses que la hemos visitado, sabemos lo que quieren ocultarnos. La obra de Ibarrola expresa mucho más aún: sus pinturas son gritos y vida, y el pueblo se ve en ellas, descrito con dignidad. Hay huelgas, manifestaciones, el hombre en el trabajo y en la lucha, el dolor, el amor de los hombres. Uno se da cuenta de que el artista ha vivido todo eso y así ha podido plasmarlo, con tanta fuerza y verdad.

Una cinta magnetofónica instalada en la sala explica lo que nos calla la prensa. El catálogo de las obras expuestas tiene reproducida la siguiente frase de Bertolt Brecht: «¿Qué tiempos son éstos en los cuales, hablar de árboles es casi un crimen porque implica silencio sobre tantos crímenes?». Y el visitante comprende que la frase está bien elegida: Ibarrola no silencia nada. La exposición ha sido un éxito de público. Es significativo hoy, a la hora del garrotazo a toda expresión de libertad. Ir a ver Ibarrola es, también, un reto al garrotazo.

CORRESPONSAL

De un Informe de Gregorio López Raimundo

Acaba de aparecer un folleto con el Informe presentado por Gregorio López Raimundo, secretario general del PSU de Cataluña, en una reunión de comunistas catalanes celebrada el mes de enero. En dicho Informe se caracteriza la situación pre-Decreto de Excepción con estas palabras:

«El endurecimiento dictatorial expresa el temor franquista a que cualquier nueva conquista de las masas en su lucha por la liquidación de las formas fascistas de poder rompa el débil equilibrio en que se asienta el régimen y rompa las compuertas de los cambios democráticos deseados por el pueblo. Es, por tanto, un signo de debilidad, una reacción desesperada ante la presión que las masas ejercen sobre el poder desde los cuatro puntos cardinales.

Esa presión la ejercen todas las capas de la población, especialmente obreros y estudiantes. Después de nuestra reunión anterior han tenido lugar en España las grandes acciones obreras del 27 de octubre de 1967 y del 30 de abril y 1º de mayo de 1968. Se han producido luchas parciales como las de FASA en Sevilla, las de «Cerdans», el puerto, la RENFE, la SIEMENS, la MATACAS; la BLANSOL y «La Maquinista» en Barcelona, las de la A.E.G. y MATERIAS INDUSTRIALES en Tarrasa las recientes de los mineros de Asturias y otras muchas que podrían citarse, que han resquebrajado aún más los cimientos del régimen.»

(En este mismo número de «Mundo Obrero» damos algunas corresponsalías de fábricas barcelonesas que demuestran cómo la clase obrera de Cataluña sigue luchando, con mayor ímpetu aún, pese al Decreto represivo que intentaba crear el pánico y la desmovilización entre los trabajadores).

sobre la implantación del estado de excepción

En cuanto a los «evolucionistas» cuyo surgimiento hablamos señalado los comunistas a principios de 1967, indicando que representaban una tendencia que en un momento dado podía establecer convergencias momentáneas con la oposición, frente a Franco, desde entonces han hecho un «bout de chemin». En la práctica controlan la mayor parte de la prensa española. Y esta prensa, no obstante su orientación, se había convertido en las últimas semanas, con la sola publicación de informaciones sobre la protesta que crecía en el país, en un instrumento de politización y de sensibilización de amplias masas, y en una especie de barómetro de la debilidad del régimen. Con el estado de excepción, la dictadura ha colocado ese barómetro al «beau fixe», creyendo evitar así el mal tiempo.

El mismo Gobierno se hallaba dividido. En los círculos políticos madrileños se cuenta estos días que la decisión de establecer el estado de excepción la tomaron con Franco, Carrero Blanco, Solís, Camilo Alonso y Fraga Iribarne. Puede ser. En todo caso no parece imposible que hombres, a pesar de todo inteligentes, como Castiella, no hayan participado en esa decisión.

Franco mismo no es hoy ni su sombra. Está hecho una ruina y una gran parte de sus atribuciones se las ha apropiado el grupo Carrero Blanco, Solís y Camilo Alonso, que son, precisamente, quienes han avanzado la candidatura de Juan Carlos al trono, en previsión de un franquismo sin Franco, con un rey de paja...

—Se habla mucho del papel del Ejército. ¿Piensa usted que hoy está incondicionalmente tras los ultras del régimen?

—El Ejército ya no es incondicionalmente un instrumento de Franco, para cualquier aventura; y menos lo sería de personajes tan desacreditados como Solís y Carrero Blanco. Hay algunos generales ultras, que todavía no se han quitado las botas del 18 de julio... Pero amplios sectores del Ejército desean la vuelta a la normalidad del país, el retorno de los militares a los cuarteles, a su función de brazo armado de la patria. Esos sectores no quieren ver al Ejército comprometido por más tiempo en sucias tareas de represión, ni relegado a un papel de gendarmaría.

Circulan muchos rumores sobre el arresto de militares en Madrid, Barcelona y otros puntos... No ha sido posible comprobarlos. Pero surgen precisamente porque el pueblo es consciente de la posición de amplios sectores militares. Y porque todo es perfectamente posible, hoy.

La política del Partido Comunista, precocinando un acercamiento entre el pueblo y el Ejército, encuentra un eco positivo en las filas de éste, en las que según una orden interna del Gobierno, cunde la «subversión»...

—En las calles de Madrid y otras ciudades de España se grita: ¡Libertad! ¿Qué representa hoy la libertad para el pueblo español?

—La mayoría de los españoles tiene hoy un objetivo común: la libertad. En un país dominado treinta años por una dictadura fascista, la libertad significa mucho. A partir de la libertad, los comunistas estamos resueltos a marchar con las fuerzas progresistas, con lo que llamamos la alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura a una democracia antifeudal y antimonopolista, o si se quiere, con otras palabras, a una democracia política y económica. Para ello nos apoyaremos en la clase obrera, los campesinos, los estudiantes e intelectuales. Esa marcha no será fácil, pero tenemos completa confianza en la fuerza y en la conciencia del pueblo liberado de la opresión política.

—La unión de las fuerzas democráticas es uno de los factores determinantes de una alternativa democrática al franquismo. ¿Hay,

en este dominio, una evolución positiva?

—La unidad de las fuerzas progresistas va forjándose paso a paso en el diálogo y en la acción común; y más allá, la convergencia de todos los sectores que se oponen a la dictadura. Nadie está excluido y nadie tiene poder para excluir a nadie.

—Ciertos comentaristas han hablado de una pérdida de influencia del Partido Comunista de España y otros de su pretensión al «monopolio» político. ¿Qué piensa usted?

—Ya sé que el corresponsal de «Le Monde» ha escrito que el Partido Comunista está en «perte de vitesse». De todas maneras ese mismo corresponsal es mucho más favorable a nosotros ahora que cuando las grandes huelgas de 1962. Entonces escribía que los comunistas no desempeñábamos ningún papel en el movimiento; ahora nos concede el segundo o el tercer puesto.

Hoy, para nosotros esa cuestión carece de importancia. Disputarse ahora por el papel que cada Partido desempeña —o más bien, por el que va a desempeñar— parece un poco bizantino. Yo podría extenderme sobre la intervención de nuestro Partido en la organización de todo el movimiento de masas que está en marcha; en la elaboración de las líneas maestras de toda la estrategia de la oposición. Pero eso, en España la gente lo sabe. Lo importante es conquistar la libertad. Luego Dios —o más bien, el pueblo— reconocerá a los suyos... De todas maneras,

La Iglesia y la medida de los ultras

La primera actitud oficial fue la nota de la Comisión Permanente del Episcopado que, encabezada por el Cardenal Quiroga Palacios, junto con jerarquías como Morcillo y Guerra Campos, expresó su apoyo a las medidas de Carrero Blanco y demás ministros ultras. En amplios medios católicos, incluso entre algunas jerarquías, tal actitud ha provocado verdadera indignación.

Recordemos que esa Comisión Permanente está hoy dando las boqueadas. Escribimos estas líneas pocos días antes de la Asamblea general del Episcopado, en la que deberán ser renovados todos sus cargos. Tanto por los honrosos cambios que se vienen desarrollando en el seno del catolicismo español, como por el momento político que vive el país, la preparación de dicha asamblea se está haciendo en medio de un enfrentamiento más y más enconado entre los que pretenden conservar una Iglesia inmovilista y cómplice de un Estado fascista y putrefacto, y los que quieren promover cambios en la Iglesia, de acuerdo con Vaticano II, y sobre todo distanciarse —en mayor o menor medida, según los casos— del régimen, situarla incluso en una perspectiva democrática. Esta segunda tendencia, alentada por el nombramiento del Obispo Tarancón como Primado por el Papa, se manifiesta hoy en un terreno muy concreto y actual: la protesta contra el estado de excepción.

Los obispos de Jaén, Cádiz, Murcia, Almería, Monseñor Benavent, arzobispo de Granada, han expresado su desacuerdo público con la nota de la Comisión Permanente del Episcopado, a la que más arriba nos hemos referido, apoyando el estado de excepción.

El recién nombrado arzobispo de Toledo y Primado de España, en unas declaraciones a «Pueblo», rebate directamente la tesis defendida por Carrero Blanco ante las Cortes: hablando de los estudiantes, dice que «es imprescindible que se formen política y socialmente y que se comprometan solos y en grupos. La Iglesia deja libertad de opciones políticas, siempre que en cualquier régimen se

los comunistas no tenemos ninguna pretensión al monopolio político de la dirección del Estado español; reconocemos el papel de otras fuerzas y estamos dispuestos a respetarlo lealmente. No reivindicamos que se respete el nuestro, porque ése, con el apoyo del pueblo, nosotros mismos nos encargaremos de hacerlo respetar.

—El Partido Comunista de España ha hecho un llamamiento a la solidaridad de todos los partidos hermanos y de otras fuerzas democráticas y progresistas...

—En este momento necesitamos evidentemente la solidaridad de los partidos hermanos y de todas las fuerzas progresistas mundiales. El Partido Comunista Francés ha dado la señal con el gran mitin celebrado la semana pasada con la intervención de los camaradas Waldeck Rochet y Jacques Duclos.

En España, la lucha contra el estado de excepción comienza. La juventud obrera y estudiantil, en Madrid, Zaragoza, Valencia, Tarraça, los obreros de Bilbao y otros puntos, han salido ya a protestar en la calle. A los 30 años de dictadura, las nuevas generaciones que no vivieron la guerra civil, son un ejemplo por su combatividad y su arrojo. Como dice la Declaración del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España, a la escalada de la represión contestaremos con la contraescalada de la libertad. La lucha entra en una fase más aguda. Pero la victoria del pueblo español es ineluctable y ya no está lejana.

salven los derechos naturales y las leyes morales». Tal toma de posición, en pro del compromiso político de los estudiantes, desborda evidentemente este tema concreto.

Frente a la conducta escandalosa de Morcillo, negándose a intervenir en defensa del padre Gamó, destaca el gesto del Abad de Montserrat presentándose en la cárcel de Carabanchel a visitar y solidarizarse con el citado sacerdote. Lo mismo ha hecho el obispo de Avila, don Maximino, al que las autoridades han impedido entrevistarse con el padre Gamó.

El asalto cometido por un grupo de fascistas y policías contra la parroquia de Moratalaz, en el curso del cual han insultado y golpeado a numerosos fieles, subraya la rabia impotente del Gobierno ante el crecimiento de los sentimientos democráticos entre las masas católicas.

En Cataluña los priores de varias Ordenes religiosas, de acuerdo con un obispo auxiliar de la diócesis, han redactado una homilía que denuncia y critica las recientes medidas del Gobierno. En sentido semejante se ha manifestado el obispo de Gerona.

El obispo de Santander Cirarda (que es a la vez administrador de la diócesis de Bilbao) ha redactado una pastoral, censurada por el Gobierno, en la que se dice, entre otras cosas, que «la autoridad civil no debe caer en el totalitarismo o la dictadura». Si actitudes de este género despiertan comprensión y simpatía, en cambio la conducta adoptada recientemente por el cardenal Bueno Monreal, negándose a tener en cuenta las demandas de los trabajadores sevillanos, causan legítima indignación.

Pero lo que más claramente se desprende de los hechos anteriores es que, incluso en sectores de la jerarquía, se hace sentir la fuerza creciente de la corriente católica democrática y progresista que comprende la necesidad, en el actual momento español, de una posición clara de la Iglesia de enfrentamiento, de ruptura con el régimen.

Se extiende la lucha de masas...

(Viene de la primera página.)

defensivo. Aunque su intento de justificación lo monte sobre un cúmulo de falsedades. De todo el discurso, el pasaje más «celebrado» por la prensa de derechas es aquél en el cual se declara, con fórmula perfectamente vaga, que «las medidas de excepción no durarán un día más de lo necesario»... Ya, ya sabemos que lo necesario, lo vitalmente necesario para los ultras, es la excepción dictatorial, sin la cual no podrían mantenerse. Ya sabemos también que en esas jeremiadas de dicha prensa hay una dosis de hipocresía y de opio con el que quisieran anestesiarse a los españoles, imbuéndoles la idea de que las cosas se arreglarán por sí solas y, en consecuencia, no tienen por qué moverse. Cierto. Pero también es visible que en todo eso hay una dosis todavía mayor de miedo. De miedo a la enérgica reacción popular y nacional. De miedo al desenlace que puede tener esto.

UNA nueva contraescala popular y nacional frente al estado de excepción —se afirmaba en la mencionada declaración de nuestro Comité Ejecutivo— debe ser la respuesta a la dictadura en estos momentos». Estas grandes huelgas, estas protestas confirman que contraescala de tales dimensiones es perfectamente posible. En realidad son su iniciación. Y proclaman que lo que no es posible es retrotraer a España a los años cuarenta. Por la simple razón de que esta España es otra.

La huelga de Vizcaya y su extensión a Guipúzcoa y Barcelona reiteran la posibilidad de llegar a la huelga general en todo el país partiendo de un foco o de varios iniciales, si se fortalecen aún más las C.O. existentes, si se organizan en muchos de los lugares donde todavía no las hay, si se coordina más estrechamente la acción de todas ellas y redoblan su esfuerzo por incorporar al nuevo movimiento obrero a vastos sectores de trabaja-

Solidaridad con los demócratas griegos

Los coroneles fascistas vienen intensificando la represión contra los demócratas griegos. Recientemente han sido detenidos Gregoris Farakos, destacada personalidad del país y reconocido combatiente de la democracia. Ha sido torturado brutalmente, y se teme por su vida. Otros miembros del Frente Patriótico, como Giorgis Moraitis, Niko Politis, Lázaros Kiritsis y otros patriotas, hombres y mujeres. Como éstos han sido detenidos igualmente jóvenes resistentes pertenecientes a la Juventud Lambrakis y un grupo de soldados. Una joven, apellidada Kallirghi fue bárbaramente torturada por la policía.

El conocido compositor Miki Theodorakis, se encuentra deportado en el Peloponeso desde agosto del pasado año. Y de fuentes dignas de crédito se sabe que Manolis Glezos, el presidente del grupo parlamentario EDA Elías Illiu, María Karoghiorai también diputada del mismo grupo, se encuentran gravemente enfermos en la zona insalubre donde se encuentran deportados.

Pese a los crímenes desmentidos de los coroneles fascistas, la policía griega sigue torturando constantemente a los demócratas que detiene. A Gregoris Farakos, considerándolo un enemigo peligroso por todo su pasado de combatiente griego contra los nazis ocupantes y contra la reacción griega, la dictadura de los coroneles quiere exterminarlo físicamente.

Los españoles, que tantas pruebas recibimos de la solidaridad internacional sabemos lo que ésta vale y cuenta. Al lado de las víctimas de la reacción fascista griega la nuestra será efectiva exigiendo del Gobierno de Atenas, que Farakos y sus compañeros detenidos sean puestos en libertad, que cesen las torturas de los hombres y mujeres que luchan por la libertad y la grandeza de Grecia.

dores aún insuficientemente conectados con la vanguardia activa.

Estas acciones y protestas múltiples, este ambiente general contra el estado de excepción, nos repiten igualmente que la huelga nacional preconizada por los comunistas y otros hombres del campo progresista no es ningún sueño. Que, por el contrario, aumentan las condiciones objetivas para ella y que puede ser una próxima y triunfal realidad si rabajamos sin descanso y con eficacia por convencer a los españoles más diversos de su necesidad y de su posibilidad, por estrechar los vínculos con todos los que desean un cambio, por crear, en suma, las condiciones que aún faltan. Y entre las condiciones necesarias para que la respuesta popular y nacional siga desarrollándose, está en primer término la unidad de la clase obrera; unidad

de los trabajadores; unidad de los estudiantes... unidad de todos los demócratas y antifranquistas. Las acciones que están teniendo lugar muestran precisamente como rasgo destacado su elevado nivel de unidad, organización y combatividad.

En el momento presente, el interés de España y su personal interés, aconseja a obreros, estudiantes, campesinos, intelectuales y profesionales, a todos los españoles de condición tan distinta a quienes aludimos más arriba, sostener con huelgas, plantas, protestas, con su solidaridad, a los trabajadores en lucha; actuar, por los medios a su alcance, en favor de detenidos, deportados y represaliados, en apoyo de toda protesta contra el estado de excepción.

Ese camino, el del fortalecimiento del movimiento obrero y democrático, el del desarrollo de la acción de masas y de la de cuantos se oponen a la dictadura, es el que nos llevará a las grandes jornadas decisivas.

30 millones de pesetas para el Partido Comunista de España

Lista nº 15

De los Comités Provinciales de: ALS: 2.285 Pts; ALO: 143 Pts; O: 714 Pts; Y: 500 Pts.

MADRID: De Escrit. (5 entregas): 10.000 Pts; De «Cultura» (3 entregas): 3.600 Pts; De Dolorines: 100 Pts; De H. de Palomas: 100 Pts; Del grupo Ho Chi Min (2 entregas): 1.250 Pts; De «Mañana Proletario» (3 entregas): 5.220 Pts; De «Hora de España» (3 entregas): 19.135 Pts; De Máximo Gorki (3 entregas): 27.000 Pts; De A. (3 entregas): 488.000 Pts; De Tecni (4 entregas): 27.500 Pts; Del grupo Rafael Abad (2 entregas): 20.000 Pts; Del grupo Narciso Julián: 900 Pts; De una pionera: 25 Pts; De los Mertinos: 2.045 Pts; De C.L. II: 400 Pts; De Mariana Pineda Venta-San Blas: 4.450 Pts; De Mariana Pineda (dos entregas): 18.250 Pts; De Mariana Pineda (O) (dos entregas): 11.270 Pts; De un manchego: 3.000 Pts; De un Canadiense: 3.000 Pts; Del amigo ML (dos entregas): 6.000 Pts; Del grupo M.A. (4 entregas): 11.300 Pts; Del grupo L.P.J.: 2.000 Pts; De Ign. (dos entregas): 900 Pts; De Jor: 100 Pts; De Ces: 300 Pts; De J.M.: 300 Pts; De Club Juventud Md.: 1.000 Pts; Del grupo Guevara-Octubre (2 entregas): 20.000 Pts; De Ferralla: 300 Pts; Del grupo M.B. (dos entregas): 7.300 Pts; De un camarada (dos entregas): 1.000 Pts; De Univer: 1.300 Pts; De Olguita (2 entregas): 200 Pts; De un Técnico comercial: 1.000 Pts; De dos viejos camaradas: 900 Pts; De un intelectual: 500 Pts; De P.T.Q. I: 725 Pts; De P.T.Q. (dos entregas): 2.000 Pts; De B de M (dos entregas): 4.200 Pts; De Felipe: 25 Pts; De un librero valleciano (dos entregas): 100 Pts; De los Gerardos (dos entregas): 9.345 Pts; De un comerciante demócrata: 3.000 Pts; De C de G (dos entregas): 24.600 Pts; De Prensa: 1.000 Pts; De Angelines: 1.500 Pts; De A.V.: 600 Pts; De un soldador madrileño: 100 Pts; De un panadero madrileño: 125 Pts; De Sandalio Escudero: 1.200 Pts; De Sandalio Escudero (Gallo Rojo): 800 Pts; De M. por el Bien: 2.225 Pts; Del grupo Esperanza: 650 Pts; De Cosla: 500 Pts; De «Construir»: 250 Pts; Del grupo Constantina Pérez (3 entregas): 5.550 Pts; De Centro: 1.000 Pts; De una Rifa TE: 9.225 Pts; De TE: 1.500 Pts; De uno del Cté TE (dos entregas): 2.300 Pts; De Villaverde desde TE: 150 Pts; De un simpatizante TE: 10 Pts; De Paz (segunda entrega): 500 Pts; De horas rojas de uno del gr. Constantina Pérez: 200 Pts; De Chamartineros: 1.300 Pts; De Angel y mujer: 3.000 Pts; de Kilijo: 20.000 Pts; De Bragar: 1.000 Pts; De un activista campaña: 1.000 Pts; De K 3: 25.000 Pts; De Carol: 1.000 Pts; De ES: 200 Pts; De un industrial: 10.000 Pts; De CL 0,50 P. grupo 1 (de julio a octubre): 625 Pts; id. 2 id.: 845 Pts; id. 3 id.: 375 Pts; id. 4 id.: 90 Pts; id. 5 id.: 160 Pts; id. 6 id.: 4.975 Pts; id. 1-6 id.: 200 Pts; De CL 0,50 J.

grupo n. 1 id.: 511 Pts; id. 2 id.: 90 Pts; id. 3 id.: 100 Pts; id. 5 id.: 229 Pts; id. 6 id.: 415 Pts; De L.G.: 100 Pts; De la de la Higuera: 50 Pts; Del grupo Lister (T): 500 Pts; De Luis González (T): 2.500 Pts; De un Segoviano: 700 Pts; De dos alcarreños: 5.000 Pts; De uno de la gasolina: 150 Pts; De SH Castellano (dos entregas): 850 Pts; De XXX P.: 10.700 Pts; Del grupo Acción de Madrid: 4.000 Pts; de Uno de Vallecas: 100 Pts; De uno que vive junto a la vía: 550 Pts; De Quijote de Alcázar: 125 Pts; De Estrella Roja: 100 Pts; De la X: 75 Pts; De Coviñas. grupo 1: 300 Pts; id. 2: 300 Pts; id. 3: 225 Pts; id. 4: 175 Pts; De X-1-T: 500 Pts; De Coviñas: 250 Pts; De Emilio: 1.200 Pts.

EXTREMADURA: Del Cté. de Badajoz: 1.000 Pts; GALICIA: De un pescador del Cantábrico (Lugo): 1.000 Pts; De «Los que resisten» (Orense) (1): 800 Pts.

De los Comités Provinciales de: B.: 11.357 Pts; H.: 15.285 Pts; O.: 5.000 Pts; AE.: (dos entregas): 7.547 Pts; AL.: 60.000 Pts; ALN.: 246.870 Pts; ALS.: 101.593 Pts; ALO.: 120.425 Pts; ALE.: 144.358 Pts; AO.: 30.607 Pts; AV.: 7.357 Pts; De un grupo Denis de Levante: 857 Pts; De un simpatizante de SAMBOAL Segovia: 100 Pts; De los revolucionarios de la Mancha: 1.400 Pts.

A-A-A-A: Por la libertad de España (Guadarrama): 173 Pts; De los Grupos: Guadarrama: 29.956 Pts; id. Pineda: 19.789 Pts; id. Espartaco: 8.196 Pts; id. Carbayón: 13.178 Pts; id. Cid: 27.813 Pts; id. Hijos del Pueblo: 11.959 Pts; id. Progreso: 19.698 Pts; id. Sandoval: 20.405 Pts; id. Empecinado: 4.751 Pts; Sin explicar procedencia: 28.177 Pts.

De NE de grupo Carbayón: 700 Pts; id. Pineda: 280 Pts; id. Hijos del pueblo: 4.200 Pts.

B-B-B-B: Del grupo Vanguardia: 99.969 Pts; id. Avanzada: 12.736 Pts; id. Octubre: 158.206 Pts; De un primo de Franco: 173 Pts.

S-S-S-S: De los grupos: Verde Olivo: 26.246 Pts; id. OLW: 12.195 Pts; id. Péricás: 11.960 Pts; id. Cerro Rojo: 37.052 Pts; id. Atalaya: 16.142 Pts; De Burg-J. F.: 148 Pts.

AUSTRALIA: Recibido para la campaña: 3.835 Pts. De una maestra aragonesa: 500 Pts.

SUMA LA LISTA N. 15 2.200.225 Pts. Suman las listas anteriores 18.305.678 Pts.

TOTAL HASTA LA FECHA 20.505.903 Pts. 30 de enero de 1969

(1) Comunicamos a estos camaradas que su dinero anterior ha llegado a manos del Partido y les felicitamos por su constancia a este respecto.

Protestas de los obreros de la BAZAN y de ASTANO

El Ferrol. — ¡Abajo el estado de excepción; abajo la censura! Eso es lo que quiere decir la decisión de los trabajadores de la Bazán de esta ciudad que el día 1 de febrero han roto ante la puerta de la fábrica gran cantidad de periódicos.

Con este hecho ha comenzado a hacerse efectivo el llamamiento que la Comisión Obrera de la mencionada empresa ha dirigido a los trabajadores y a la población en general pidiéndoles boicotear la prensa como protesta por el establecimiento de la censura, que más cabe llamar «recensura».

El Ferrol, 29-1-69. — En los Astilleros Astano (5000 obreros) se dio comienzo a una acción: suprimir las veladas en su totalidad.

Se planteaba desde hace tiempo el hacer un convenio de acuerdo con los intereses de los obreros, plasmados en los escritos al jurado, pero como nada se sabe al respecto, los trabajadores han tomado esta decisión. El día 27 empezó la protesta. Enterada la Guardia Civil, hizo acto de presencia en la fábrica, equipada con sus radios, teléfonos, etc., así como también la brigadilla Político-Social. El objeto era atemorizar a los trabajadores. Ante esto, el día 28, los empleados secundaron también, en su totalidad, la acción emprendida por los obreros.

En algunos tajos se ha comenzado a hacer trabajo lento. El 3 y el 4 de febrero fueron boicoteados los comedores.

Diversas protestas y una manifestación de los obreros sevillanos

Llamamiento del P. C. y de las C. O. - Octavillas

(De nuestro corresponsal en Sevilla)

Pese a las detenciones de dirigentes obreros y de algunos estudiantes, efectuadas el 24 de enero, pese a las amenazas, el día 27 os obreros de la Construcción se reunieron en asamblea dentro de los locales del sindicato. En la asamblea se protestó contra el estado de excepción «con el que —dijo un obrero— el Gobierno quiere conseguir que los aumentos de salario no sean elevados más que en ese miserable 5,9% oficial, es decir seguir con la congelación.»

Al terminar la asamblea, más de quinientos obreros salieron en manifestación hasta a plaza del Duque. Entre otros gritos repitieron éste: ¡VIVA LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES!

Juntos, numerosos obreros de la Construcción, del Metal e industria química protestaron en el salón de actos del sindicato, contra el estado de excepción.

El día 29 fue difundido un nuevo manifiesto de los comunistas de Sevilla en el cual se explican las causas que han llevado a los ultras a proclamar el estado de excepción y llaman a los trabajadores y al pueblo a luchar por su derogación, por la liberación de los detenidos, por convenios remuneradores y por las libertades democráticas.

Ese mismo día, las Comisiones Obreras juveniles repartieron numerosas octavillas por las calles y establecimientos públicos. También pegaron muchas en paredes y puertas. En ellas se decía: «EXCEPCION, NO; SALARIOS DE 300 Pts, SI».

Las Comisiones Obreras de Sevilla lanzaron también un manifiesto contra el estado de excepción. En él denuncian las detenciones de obreros, «algunos con cargo sindical —precisan— como Jiménez Rueda (presidente de la Sección Social del Metal), Soto y Saborido (ex presidente y ex vicepresidente del mismo Sindicato), los hermanos León Flores (del Transporte), Antonio Gascó (Panadería), Ramón Sánchez (Textil), Manuel Velasco, del Metal y muchos otros, pertenecientes a diferentes ramas sindicales.»

Y el manifiesto termina así: «Por todo ello, las Comisiones Obreras se dirigen al pueblo de Sevilla para que, al lado de los trabajadores... se unan también los universitarios, intelectuales y demás capas sociales del país cuya dignidad está siendo igualmente humillada y pisoteada. Continuemos la lucha emprendida con más ardor para alcanzar la libertad de nuestros compañeros detenidos, por nuestras reivindicaciones más inmediatas y sentidas, elevando nuestra protesta de todas las formas posibles, de manera que podamos participar masivamente. Luchemos todos para conseguir una democracia económica y política para nuestro país.»

Plantes en varias fábricas

«Cuando escribo, 31 de enero, —continúa nuestro corresponsal— los cuatrocientos obreros de la YUTERA (Dos Hermanas) llevan ya tres días de trabajo lento. En una asamblea que hicieron, denunciaron la política salarial del Gobierno pese a la presencia de la policía. Están dispuestos a hacer trabajo lento hasta que la empresa no acepte las reivindicaciones que le han presentado. El día 29 hicieron una marcha, todos juntos, al salir de la fábrica.»

Posteriormente, otro corresponsal sevillano nos comunica que ha habido acciones obreras en Cerámica, Bella Vista, Ibbis, Hispano Aviación y Entrecanales y Távora. Nos dice que la de la Yutera continúa. En Dragado y Construcciones, durante varios días los trabajadores han hecho plantes en forma de silencio en el comedor y marchas a la salida del trabajo en demanda de mejores sa-

larios. Se hacen cada vez más asambleas en las empresas donde los trabajadores discuten sus problemas.

También cuenta este corresponsal que un núcleo de abogados ha elevado una protesta

La protesta internacional

Tras las publicadas en el pasado número de M.O., hemos conocido las siguientes protestas internacionales contra el estado de excepción en España.

La F. S. M. : Sus sindicatos harán cuanto puedan por ayudar a los trabajadores españoles

En un comunicado publicado en Praga, la Federación Sindical Mundial señala que los ultras franquistas intentan, por medio del estado de excepción «paralizar el desarrollo del movimiento democrático en España.. pero la situación en España y en el mundo es hoy muy diferente de lo que era en ese período que los franquistas quisieran hacer revivir... Y el comunicado termina exigiendo:

—el cese del estado de excepción en España; la liberación de los presos políticos; el fin de la represión; el restablecimiento de los derechos sindicales y las libertades democráticas; el respeto de los derechos del hombre».

Los Sindicatos Yugoslavos a las Comisiones Obreras

El Consejo de la Confederación de Sindicatos Yugoslavos, en mensaje dirigido a las Comisiones Obreras de España, dice: «En estos momentos de represión creciente, desatada por la dictadura contra la clase obrera y todas las fuerzas amentes de la libertad, manifestamos nuestra solidaridad fraternal y apoyo resuelto a la lucha consecuente que vienen desarrollando estas fuerzas por la realización de las libertades sindicales elementales y los derechos humanos.»

Numerosas protestas en Italia

En Italia se han producido ya numerosas tomas de posición contra el estado de excepción en España. Un telegrama del sindicato de escritores, firmado por su presidente, Ugo Gregoretti, ha sido enviado a la Asociación Nacional de Autores Cinematográficos, pidiendo una eficaz iniciativa de la misma. Se condena las persecuciones de que han sido objeto los escritores Barral, Tierno Galván, Alfonso Comín y otros, los secuestros de libros y registros de librerías. El director de cine Glauco Pellegrini ha protestado contra las molestias de que la policía de Franco hace objeto a Juan Antonio Bardem.

El comité de empresa de la fábrica ALFA (en Milán) ha enviado a la embajada española el siguiente telegrama: «En nombre de los trece mil obreros de Alfa Romeo de Milán y Aresse expresa nuestra viva y fraterna solidaridad con los trabajadores españoles en lucha por la libertad, contra la dictadura y la policía. Pedimos la libertad de todos los detenidos.»

al Gobierno porque les niegan la entrada en la cárcel a visitar a sus defendidos.

Las mujeres han estado en la Comisaría de Policía exigiendo les dieran explicaciones de las detenciones de sus familiares y otros trabajadores detenidos.

En varias barriadas siguen apareciendo miles de pasquines denunciando el estado de excepción; igualmente hay muchos letreros con inscripciones de «Franco asesino», «No a la represión», «Salarios de 300 pesetas».

La policía político-social y componentes de la Guardia Civil han efectuado detenciones en varios pueblos de la provincia; poco después los detenidos fueron puestos en libertad.

La Unión de Mujeres Francesas

La Unión de Mujeres Francesas ha enviado a la embajada española en París una moción de protesta.

La Asociación Francesa de Juristas Demócratas

En un comunicado, esta organización denuncia «las medidas represivas que caen sobre el pueblo español» y rinde homenaje a «la valerosa posición tomada por los Colegios de Abogados de Madrid, Barcelona, que unánimemente han reclamado la supresión de los tribunales de excepción y la adopción de un estatuto para los presos políticos».

Manifestaciones ante embajadas y consulados

Estocolmo.

Cerca de dos mil suecos y españoles, especialmente jóvenes, se dirigieron en manifestación hacia la Embajada franquista, tratando de penetrar en ella, en protesta contra el estado de excepción.

Bélgica.

Cientos de españoles han ocupado durante dos horas el Consulado español en Lieja. Entre una emoción indescriptible un grupo de jóvenes arriaron la bandera franquista e izaron la bandera republicana.

En Róterdam, Amsterdam, Bruselas, Zurich, Stuttgart y otras ciudades europeas, se han desarrollado manifestaciones ante las embajadas y consulados franquistas.

Nueva-York.

Convocada por los antiguos brigadistas de la Brigada Lincoln se ha desarrollado una manifestación ante la Embajada franquista que se prolongó durante varias horas, siendo televisada. Diversos piquetes de manifestantes rodearon las oficinas del turismo español y otros locales franquistas.

Mitines en Francia

En Toulouse se ha celebrado un acto unitario convocado por 16 organizaciones francesas (PCF, SFIO, Convención de Instituciones Republicanas, PR, PSU, Liga de los Derechos del Hombre, centrales sindicales CGT, CFDT, FO, Federación de Educación Nacional y la UNEF). Más de 2.000 personas acudieron a este acto, en el que se aprobaron resoluciones que fueron llevadas al Consulado en Toulouse.

Actos semejantes se han llevado a efecto en otras ciudades francesas, entre las que figuran Tarbes, Pau, Niza, etc.

La Federación francesa de clubs de la Unesco ha publicado un comunicado protestando vivamente por el cierre del club de amigos de la Unesco en Madrid y de la detención de varios de sus miembros.

En protesta contra el estado de excepción en España y en solidaridad con los trabajadores represaliados, los sindicatos CFDT-FO han organizado un acto en la Bolsa del Trabajo de París, el día 14 de febrero.

Las huelgas de Barcelona

Por Cataluña circula profusamente la Declaración del P.S.U. de Cataluña llamando a la lucha contra el estado de excepción. De dicha declaración son los siguientes párrafos:

Las fuerzas obreras y populares —dice más adelante— **no cederán ante el chantaje y la represión, que seguirán su lucha cualesquiera que sean las dificultades a que hayan de hacer frente. El Comité Ejecutivo del PSU de Cataluña saluda con emoción esta primera respuesta popular y llama a los comunistas a trabajar con audacia y decisión para generalizar estos primeros ejemplos, para ayudar a las masas a resistir a pie firme la embestida reaccionaria y a or-**

La respuesta de la clase obrera

En Cataluña se da el caso de que a partir del decreto intimidador, las luchas obreras han tomado mayor volumen y profundidad. He aquí cómo lo describen nuestros corresponsales:

La huelga en la ENMASA

El día 4 los obreros fueron informados en una asamblea de 50 trabajadores que representaban a las diferentes secciones, por el Jurado de empresa, que ésta sólo concedía el 5,9% y se desentendía totalmente de las demás peticiones.

Con esta situación, el día 5 se hizo una asamblea a las 9 h. de más de 100 trabajadores. Se decidió ir a la huelga a las 10 h. Efectivamente a las 10 h. paro total, y así toda la jornada.

El día 6, a las 7 de la mañana, bajó toda la dirección al taller encabezada por el Director, Sr. Iñigo, y comunicó que si a las 8 no se empezaba a trabajar, se dejaría la situación en manos de la autoridad. Se hizo tocar la sirena a las 8 pero nadie empezó. Les dieron 5 minutos de prórroga, y nada. A las 8,20 nueva prórroga y nada. A las 8,30 entran 3 oficiales de la Policía Armada y exigen que se desalogue la empresa.

Se va por la mañana al sindicato, pero sólo dejan entrar a los cargos. Se vuelve por la tarde y hay una gran concentración y se decide ir por la mañana todos juntos a la empresa para entrar pero sin trabajar.

El día 7, a las 6 de la mañana, la policía tenía ocupada la empresa.

Se decidió ir al sindicato en masa; fueron más de 600. Se acordó ir a la empresa a cobrar y a entrar con las mismas intenciones; y así cada día.

A las seis de la mañana se lanzaron gran cantidad de hojas de la C.O. de la empresa.

Según las agencias de Prensa, el 12 de febrero, la ENMASA seguía paralizada.

Paros en la ENASA

El día 30-1, a petición del Jurado de empresa se hizo una concentración de cerca de 1.000 trabajadores en el patio de la empresa y boicot total al comedor como protesta contra la negativa de la empresa de negarse a discutir un nuevo convenio y por el intento de quitar el comedor y la cantina, ofreciendo a cambio 25 ptas diarias. Al plegar, todos salieron unidos por la puerta principal.

En días posteriores comenzaron los paros en la ENASA.

Huelga en la MAQUINISTA en la PEGASO

El proyecto obrero de Convenio en la MAQUINISTA, iba respaldado por mil trescientas firmas. En el Jurado de empresa, por siete votos contra seis, se aceptó seguir con el viejo Convenio.

ganizar la contraofensiva democrática.»

Después de indicar cuales son las reivindicaciones esenciales del momento que, obreros y estudiantes, campesinos y profesionales, pueñen ligar a la lucha contra el estado de excepción, la Declaración del Comité Ejecutivo del PSU de C. se dirige a otras fuerzas, «grupos políticos de oposición, a las organizaciones y movimientos de masas, a las entidades y personalidades deseosas de poner fin a la dictadura, a propiciar la coordinación de los esfuerzos de todos contra el estado de excepción y a sumarse al diálogo, iniciado ya, que debe conducir a la elaboración de una alternativa democrática al régimen actual».

En reunión de enlaces se acordó reclamar la discusión del nuevo Convenio. Se sabe que la dirección de la MAQUINISTA llamó a la policía y de allí contestaron que si se trataba de cuestiones laborales se las arreglaran como pudieran pues «la situación es muy seria». La dirección ha sancionado a un jefe de equipo y otros obreros de la sección calderería, a lo que los trescientos obreros de la misma respondieron con una concentración. Posteriormente se ha ido a la huelga en toda la MAQUINISTA.

Tras estas noticias de un corresponsal de

ASTURIAS. - Condena de la medida ultra

Pese al aire triunfalista que los *ultras* han querido dar en esta región al decreto de excepción, lo cierto es que se han quedado solos y que entre su misma gente existe la idea de que algo grave para ellos está ocurriendo. Las adhesiones que han conseguido son escasas y pobres. Ni los Consejos Provinciales del Movimiento, Diputación y Ayuntamientos han dicho una palabra hasta ahora. Y el decreto ha desconcertado a la mayoría de los que aún siguen al régimen. Una comunicación de Mateu de Ros a los alcaldes, como jefes locales del Movimiento, trata, inutilmente, de tranquilizarlos. La opinión general aquí es que el régimen jamás ha expresado tanto temor ni manifestado tanta debilidad.

En las zonas mineras, continúa la lucha por la readmisión de los despedidos de las últimas huelgas. Ha sido un gran triunfo de los mineros imponer que a los silicóticos se les paguen las cincuenta pesetas que les venían

El entierro de nuestro camarada Sacramento Rodríguez da lugar a una indignada manifestación de millares de personas

El día 30 de Enero ha muerto en Mieres el camarada Sacramento Gutiérrez. Los 20 años de cárcel y las torturas recibidas habían debilitado mucho su salud. El camarada «Mento» ha sido un militante comunista ejemplar, que ha dedicado plenamente su vida al Partido. Las mazmorras del Puerto Santa María, Burgos y El Dueso jamás doblegaron su entereza de combatiente de primera fila. Después de salir de la cárcel en 1960, muy débil de salud, en ocasiones sin fuerza para respirar, el camarada Mento ha sido un incansable defensor de la causa de la clase obrera y de sus ideales comunistas. En su silla de ruedas motorizada, enviada por los asturianos residentes en Bruselas, recorría los lugares de Mieres animando continuamente a los trabajadores a combatir por la libertad y la democracia, explicando la política de nuestro Partido.

De cuatro a cinco mil personas iban en el entierro civil de Mento. A la salida del barrio

M.O. en Barcelona hemos conocido otras de agencias según las cuales la importante huelga de la MAQUINISTA se ha prolongado durante varios días

También ha habido huelga en los talleres de la PEGASO.

Huelga en FAESA-MAMPAR

Día 3-2-69. Fábrica de 2000 obreros, situada en Zona franca, frente fundición Seat. Mantiene el paro total, reclamando aumento de sueldo; intervino la policía.

En la SIEMENS y SOLER ALMIRAL siguen el boicot a las horas extras y al trabajo a prima.

MILES DE OCTAVILLAS

A fin de denunciar el estado de excepción y llamar a los trabajadores del Bajo Llobregat a solidarizarse con los que han de comparecer ante el Tribunal de Orden Público, se han editado y repartido miles de octavillas firmadas Comité Comarcal del PSU de Cataluña. Pero no sólo se lleva esta actividad en Badalona.

Millares de octavillas semejantes circulan por Barcelona, gran número de ellas firmadas por los Cts de sector y locales del P.S.U.C. 70.000 se han distribuido en un solo sector. Al mismo tiempo las calles de Hospital, Sans, Barrios céntricos, Trinidad, Verdún, Torre Baró y otros se han llenado de inscripciones en las paredes que claman: Excepción NO, Libertad SI; Franco NO, Democracia SI; Amnistía SI, Excepción NO, etc.

descontando. Se han recogido miles de firmas en los pozos, reclamando la readmisión de los despedidos. Y se crean condiciones para nuevas acciones de huelga.

En el Metal, la acción por la renovación de los Convenios prosigue a buen ritmo. En Gijón ha tenido lugar una concentración obrera ante las oficinas de UNINSA. En la DURO ha habido dos grandes asambleas para discutir el Convenio. En las minas de la zona de Mieres se están constituyendo bastantes Comisiones Obreras. En Gijón las pintadas son ya casi diarias.

Por lo que apreciamos aquí en estas semanas posteriores a la declaración del estado de excepción, incluso en las fuerzas represivas predomina la desmoralización general en los medios oficiales. El decreto del Gobierno ha provocado una radicalización de opiniones. Se condena en todos los medios esta política sin perspectivas de la Dictadura.

San Pedro apareció la Policía dispuesta a perturbar su último descanso. El jefe de la policía local, Arce, y medio centenar de grises cortaron el paso a la comitiva y ordenaron meter el féretro en una carroza llamada por ellos a fin de impedir que los obreros siguieran llevándolo a hombros. La muchedumbre empezó a gritar: ¡Asesinos!, ¡Fascistas!, ¡Respetad su voluntad!

Nadie obedeció la orden de Arce; los mismos grises tuvieron que meter el ataúd en la carroza. La indignación se incrementó. La gente se asomó a ventanas y balcones y coreando a los millares del entierro gritaban a pleno pulmón: ¡ASESINOS! ¡COBARDES! ¡FASCISTAS! ¡LIBERTAD! ¡DEMOCRACIA!

Arce, metido entre los grises, estaba pálido, desencajado, le temblaba el bigote, parecía una alimaña acorralada. Era la expresión de la debilidad de la dictadura frente a los ideales de Sacramento Gutiérrez.